

**BLOG
OPINIÓN**

«Y alguien se comió un pangolín»

JUAN MANUEL CORCHADO

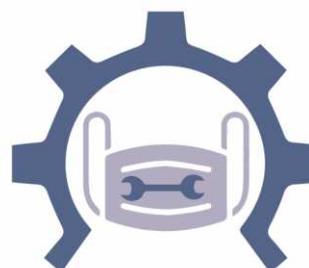
Aunque no sabemos si es del todo cierto, parece que la crisis sanitaria que vivimos comenzó cuando «alguien se comió un pangolín». La pandemia que nos ha invadido, y parece que ha llegado para quedarse un tiempo en forma de rebrotes puntuales y geográficamente localizados, ha dado una vuelta de tuerca a la economía colaborativa que llegó hace unos años, fruto de la anterior crisis. En esta última década han surgido negocios que nos han permitido reducir nuestros costes de viajes, compartiendo vehículos, alquilar segundas residencias, para generar ingresos

adicionales, comprar y vender ropa de segunda mano, etc. Tecnología ágil y segura, nuevos modelos de pago y las dificultades de una crisis crearon una nueva forma de negocio que parecía una tendencia imparable.

Pero en enero empezamos a escuchar que el virus SARS-CoV-2 se estaba propagando por Wuhan y que la COVID-19 estaba ahí. La enfermedad se convirtió en una epidemia y en pocas semanas la epidemia en pandemia. Con el confinamiento y las medidas establecidas para minimizar los riesgos de contagio desapareció y/o se paralizó gran parte de la

economía en la que vivíamos y en especial muchos de estos nuevos modelos de negocio. Algunos negocios se están recuperando y volverán a sus niveles de actividad anterior a la crisis, otros se reinventarán y otros desaparecerán, pero al mismo tiempo se abrirán nuevas oportunidades de negocio relaciona-

dos con las nuevas formas de protección, de gestión de la distancia social, del control y monitorización de individuos, ligados a las nuevas vacunas, que esperamos estén entre nosotros en breve, etc. Se impondrán las cabinas de control, que cada vez serán más sofisticadas y nos proporcionarán además servicios complementarios a los del mero control de parámetros físicos, aparecerán nuevos modelos formativos y de entrenamiento, que re-



querirán plataformas informáticas adaptadas a la nueva realidad, más seguras, intuitivas, interactivas, etc.

Se abre ahora un mundo nuevo, para muchos emprendedores a los que la necesidad de un cambio laboral les empuje a lanzar propuestas interesantes, con valor agregado. Hoy contamos con tecnolo-

gía que facilita la creación de servicios de gran valor, como deepint.net y con la que podremos ofrecer servicios extraordinarios sin grandes recursos y con base en el análisis de datos inteligente. Es el momento de analizar bien la situación y lanzarnos a crear lo que la sociedad necesita y demanda.

Juan Manuel Corchado es catedrático en la Universidad de Salamanca.